



LA TROMPETA

El Departamento de Seguridad Nacional anima a los ciudadanos estadounidenses que se espíen unos a otros

- Andrew Miiller
- [22/9/2023](#)

El Departamento de Seguridad Nacional anunció el 6 de septiembre que va a repartir 20 millones de dólares en subvenciones federales a 34 organizaciones que quieren prevenir la violencia selectiva y el terrorismo.

Es poco probable que este dinero se utilice contra Al Qaeda, el Estado Islámico o el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica. En su lugar, el gobierno federal está dando subvenciones a departamentos de policía, redes de salud mental, distritos escolares, universidades e iglesias en un esfuerzo por identificar a los disidentes políticos nacionales.

Ya sea que se trate de la covid y de las vacunas, de la guerra en Ucrania, de la inmigración, de la Segunda Enmienda, de la ideología lgbtq y de la confusión entre niños y géneros, de la integridad de nuestras elecciones o de la cuestión de proteger la vida en el vientre materno, ya no se le permite tener opiniones disidentes y expresarlas públicamente en Estados Unidos. Si lo hace, su propio gobierno tomará nota y lo considerará un "extremista violento" y un "terrorista" en potencia.

—Leo Hohmann, periodista

Vigilancia doméstica: esta nueva era de "vigilancia del soplón" comenzó con la campaña del gobierno posterior al 11-S "Si ve algo, diga algo" para detener el terrorismo islámico. Tras la elección de Barack Obama en 2008, el Departamento de Seguridad Nacional y otras agencias federales encargadas inicialmente de reforzar la seguridad fronteriza se volvieron contra los ciudadanos estadounidenses que discrepaban de la administración Obama o del Partido Demócrata.

Poco después de tomar posesión, la administración de Obama publicó en 2009 un informe de Seguridad Nacional titulado "Extremismo de derecha: El actual clima económico y político alimenta el resurgimiento de la radicalización y el reclutamiento". En él se advertía que los "extremistas de derecha" podrían utilizar la elección del primer presidente negro de la nación para reclutar nuevos miembros.

Destacaba a los siguientes ciudadanos como amenazas potenciales: los teóricos de la conspiración antigubernamental, los veteranos de guerra descontentos, los que se oponen al aborto, los que se oponen a la inmigración y los que creen en las profecías del "tiempo del fin".

Amarga aflicción: otro informe incluso calificó a los que creen que los estadounidenses descienden del antiguo Israel de extremistas racistas en potencia (*Homeland Security Affairs Journal*, julio de 2006). Etiquetó a Herbert W. Armstrong como un protestante fundamentalista que inyectó un "racismo descarado" en los movimientos de derecha simplemente por afirmar que los británicos y estadounidenses actuales descendían parcialmente de las antiguas tribus israelitas de Efraín y Manasés.

Simplemente porque el Departamento de Seguridad Nacional diga que es racista creer que Estados Unidos es el Israel del tiempo del fin no significa que sea cierto. El Sr. Armstrong expuso las pruebas de esta afirmación en su libro [Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía](#).

Las asombrosas verdades explicadas en este libro significan que las profecías bíblicas del tiempo del fin relativas a Israel están dirigidas a Estados Unidos y Gran Bretaña. Y una de estas profecías del fin de los tiempos predice un tiempo en el que Dios utilizará a un hombre para salvar a Estados Unidos de ser destruido (2 Reyes 14:26-27).

La vigilancia inconstitucional empleada por Barack Obama y su ex vicepresidente, Joe Biden, seguramente acabaría con Estados Unidos como república constitucional. Sólo la intervención de Dios puede salvar a este país.

Más información: lea ["¿Es real el 'Estado profundo'?"](#)